



Convergencia Mercosur-Alianza del Pacífico: ¿Quo vadis?

Resumen

En los últimos años se han presentado diversas propuestas para avanzar en la integración latinoamericana, una de estas ha sido la iniciativa de convergencia entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico. Al respecto, se ha contado con el aporte de organismos multilaterales, la estimación de criterios de factibilidad por parte de académicos y centros de investigación, y los acuerdos regionales han hecho sus propios esfuerzos en dicha dirección. A pesar de esto, los avances en la materia han sido parciales. Debido, entre otras cosas, a las crisis propias de cada uno de los acuerdos de integración latinoamericanos –devenidas por la coexistencia de diferentes estrategias integracionistas–, así como la profundización de las diferencias a partir de choques externos como los cambios de ciclo en los precios de las materias primas y la pandemia del COVID-19. Este *policy brief* tiene por objetivo identificar el estado de la iniciativa de convergencia entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico, y analizar hacia dónde va en el actual contexto político, económico y social latinoamericano.

Escrito por **Karla Verónica Félix Jaramill, Lorena Granja Hernández, Alan Fairlie Reinoso, Roberto Javier Mirabelli, Alberto José Hurtado Briceño**

Este documento fue apoyado por Universidad Cooperativa de Colombia (INV3155).

© United Nations University Institute on Comparative Regional Integration Studies, 2022

The views expressed in this publication are those of the author and do not necessarily reflect the view of the United Nations University.



Introducción

La Alianza del Pacífico y el Mercosur son dos mecanismos de integración que entre ambos concentran alrededor del 80% de la población y del Producto Interno Bruto (PIB) de Latinoamérica. Además, constituyen cerca del 85% del comercio y reciben casi el 90% de los flujos de Inversión Extranjera Directa que tienen lugar en la región (IED) (CEPAL, 2018b). En un primer momento, debido a la diversidad ideológica de los gobiernos de cada Estado parte se consideraron como agua y aceite. Esto debido, entre otras cosas, a que la Alianza del Pacífico se asociaba con el neoliberalismo y el entusiasmo que generan las nuevas ideas asociadas con el libre mercado, mientras que el Mercosur en sus inicios estaba vinculado con una visión autonomista.

En consecuencia, es importante identificar la diversidad de factores que han condicionado el desarrollo de ambos acuerdos y han afectado su posibilidad de convergencia. En otras palabras, diagnosticar la iniciativa de convergencia entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico a partir de los factores que la han condicionado. Al respecto, a continuación, se identifica el estado de esta iniciativa, se analiza hacia dónde va en el actual contexto político, económico y social latinoamericano, y se presentan recomendaciones que permitan consolidarla.

Los motivos del Mercosur y de la Alianza del Pacífico

A pesar de las características particulares que tienen ambos proyectos de integración, dados los motivos para su creación –económicos principalmente– o los objetivos que persiguen, esta integración regional se ha planteado como herramienta para que los países latinoamericanos se inserten con mayor facilidad a las dinámicas económicas globales. En este sentido, resulta necesario considerar los factores económicos-comerciales, así como los motivos jurídicos, políticos y sociales que han incidido en los resultados hasta ahora alcanzados.

Al considerar las dinámicas económicas-comerciales, es prudente destacar el papel preponderante de estas motivaciones para dar origen a la Alianza del Pacífico y al Mercosur. En el caso del primer acuerdo, el objetivo de alcanzar un crecimiento y desarrollo económico con proyección especial a la región Asia-Pacífico; mientras que en el segundo bloque regional, la meta de lograr la inserción de la región en las dinámicas económicas internacionales. En relación con estos objetivos, se destaca la ausencia de un gran intercambio comercial intrabloques, junto a una reducción en la preponderancia de los Estados Unidos como socio comercial de ambas regiones (Magnífico, Curbelo y Jung, 2018; Gutiérrez y Márquez, 2019; Zerpa de Hurtado y Mora Mora,

2020). En otras palabras, dentro de los propios bloques regionales latinoamericanos en estudio no existe un nivel significativo de intercambio comercial entre los Estados parte; en su lugar existen esfuerzos por estrechar vínculos con economías fuera de la región.

En función del marco jurídico, la integración latinoamericana depende en gran medida de cómo operan las normas jurídicas internacionales. Es decir, la incorporación de los países de la región a la Organización Mundial del Comercio (OMC) junto a las dinámicas intergubernamentales han permitido desarrollar todo un entramado legal relativo al comercio y las inversiones. Y, a la par, cada país miembro tanto de la Alianza del Pacífico como del Mercosur tiene su propio marco jurídico concerniente a la actividad comercial, al flujo de inversiones y demás ámbitos de la economía internacional. Este entramado legal es bastante diverso y restrictivo, dado que no se ha avanzado en un marco jurídico supranacional que rijan las relaciones entre los países miembros de cada acuerdo de integración.

Ahora, con respecto a los factores devenidos por motivos políticos, es importante destacar las preferencias regionales por las interacciones intergubernamentales; donde participan múltiples actores como parte de la representación de los gobiernos nacionales. De esta forma, tanto en la Alianza del Pacífico como en el Mercosur, se ha consolidado una

estructura institucional donde los presidentes tienen una figura preponderante al ser los mandatarios de los Estados. Particularidad complementada por el rol que asumen los ministros de relaciones exteriores y demás funcionarios de gobierno, que tienen responsabilidad en la toma de decisiones. Dada la falta de representatividad de otros actores de la sociedad latinoamericana, así como la escasa voluntad para avanzar en la conformación de instituciones supranacionales que permitan respuestas regionales a problemas que afectan a todos los países integrados, el ámbito político ha condicionado la evolución de ambos procesos de integración latinoamericanos (Bianculli, 2020; Giacalone, 2022).

En este orden, las diferencias ideológicas intergubernamentales han primado en ambos mecanismos de integración, conllevando a posiciones disímiles cuando se evidencia divergencia o convergencia en las ideas de los gobernantes. En el primer escenario, cuando hay coincidencia ideológica, aumenta el grado de institucionalidad o aumentan el grado de coherencia de los proyectos de integración. Y, en el segundo escenario, ante la mayor divergencia ideológica se paralizan las iniciativas regionales de integración, ocurre un desmontaje institucional y se multiplican los proyectos de cooperación regional (Peixoto Batista y Perrotta, 2018; Gomes Saraiva y Granja Hernández, 2019; Félix Jaramillo, 2022).

Un contexto regional caracterizado de esta manera deja clara la fragmentación y polarización política que impide a la región avanzar en materia de integración. De esta forma, se dificulta fijar una posición común en respuesta a las crisis que afectan a todos los países de la región y exigen de una institucionalidad sólida para superarlas –por ejemplo, la crisis migratoria venezolana o la crisis sanitaria generada por la pandemia del nuevo coronavirus (COVID-19)–. En el caso del Mercosur, acrecienta la incapacidad política de Brasil para llevar a cabo su tradicional liderazgo regional, así como la divergencia ideológica entre los gobiernos de Argentina y Brasil acerca del destino del bloque regional. Y en la Alianza del Pacífico, incrementa los riesgos de un parálisis del acuerdo que impida avanzar a niveles superiores de integración o incentive las prácticas individuales de los gobiernos en función de sus ideologías.

Convergencia Mercosur- Alianza del Pacífico

En los últimos años se han presentado diversas propuestas para avanzar en la integración latinoamericana, una de estas ha sido la convergencia entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico, que contó con apoyo, lineamientos y planteamientos del Banco Mundial, el BID y la CEPAL. Incluso, antes de esta iniciativa, las secretarías generales de la Asociación

Latinoamericana de Integración (ALADI), del Mercosur y de la Comunidad Andina hicieron esfuerzos, con resultados parciales, en el objetivo de lograr la convergencia Mercosur-CAN.

En este orden, se planteó una estrategia de convergencia en la diversidad donde la inserción internacional de los países latinoamericanos podía mejorar mediante un mercado regional integrado (Rosales, 2014; BID, 2018; CAF-SEGIB-ALADI, 2018). Esto supone canastas de exportadores más diversificadas con bienes y servicios de mayor valor agregado y un área de libre comercio para toda la región. También se sugirió la necesidad de facilitar el desarrollo de cadenas regionales de valor como eje estratégico para consolidar la integración latinoamericana (Bown et al., 2017; Rocha y Ruta, 2022). Y, desde el estudio de cómo se retroalimentan la integración y las cadenas regionales de valor, se propuso como alternativa su articulación (CEPAL, 2014, 2018a, 2021). Es decir, avanzar en la complementariedad de las economías y sectores productivos latinoamericanos estimulando la formación de *clusters* exportadores.

De igual forma, desde el ámbito académico, se insiste en la necesidad de avanzar en la convergencia de los acuerdos de integración latinoamericanos como forma de superar la parálisis regional y lograr una mejor posición en

relación con el resto del mundo. En este sentido, se considera necesario desarrollar un marco normativo común que cimiente las bases de la integración multidimensional (Hurtado Briceño y Vieira Posada, 2020; Mirabelli, 2022). La identificación y consolidación de los eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás de la actividad productiva regional (Durán, 2018, 2019), donde el sector privado tendría un papel importante impulsando y avanzando en la conformación de encadenamientos que permitan un cambio en la matriz productiva regional (Bown et al., 2017). Incluso, se insiste en coordinar la certificación de origen de las normas técnicas y en la conveniencia de un espacio para la convergencia entre la Alianza del Pacífico, la CAN y el Mercosur (Fairlie Reinoso, 2013, 2022).

Además, la Alianza del Pacífico y el Mercosur han hecho sus propios esfuerzos en esta dirección. En el caso particular de la alianza, dada su mayor dinámica, se trató de impulsar desde el 2017 una hoja de trabajo conjunta que finalmente tomó forma en la XIII Cumbre de la Alianza del Pacífico realizada en Puerto Vallarta, México (Alianza del Pacífico, 2018). A partir de esta se acordó la facilitación del comercio y la cooperación aduanera, la implementación del arreglo de reconocimiento mutuo en materia de operador económico autorizado, la creación de mecanismos de interlocución público-privada en materia de servicios y capitales, la creación de una agenda digital –con base en

cuatro ejes: economía, conectividad, gobierno y ecosistemas digitales–, mecanismos de cooperación en materia de compras públicas, promoción del comercio, la inversión y el turismo, entre otros ámbitos. Esta declaración conjunta fue un plan de acción que buscó crear las condiciones para seguir avanzando en la libre circulación de mercancías, capitales y personas para fortalecer al proceso de integración.

Para el caso del Mercosur, la idea de convergencia está basada en el artículo 3 del Tratado de Montevideo de 1980 (ALADI, 1980), donde se define como la multilateralización progresiva de los acuerdos de alcance parcial, mediante negociaciones periódicas entre los países miembros. Es decir, se tiene una base legal para la convergencia del Mercosur con otros acuerdos de integración latinoamericanos.

A pesar de esto, los avances en materia de convergencia Alianza del Pacífico-Mercosur han sido parciales. Debido, entre otras cosas, a las crisis propias de cada uno de estos acuerdos de integración latinoamericanos –devenidas por la coexistencia de diferentes estrategias integracionistas–, así como la profundización de las diferencias a partir de choques externos como los cambios de ciclo en los precios de las materias primas y la pandemia del COVID-19.

Como resultado de las crisis internas, tanto en el Mercosur como en la Alianza del Pacífico, se

ha avanzado poco en la consecución de los objetivos fundacionales de ambos acuerdos. A partir de lo cual: a) todavía el comercio interregional es limitado –incluso en la Alianza del Pacífico es menor que en el resto de los acuerdos de integración latinoamericanos–, b) no se han impulsado las cadenas de valor, c) se ha avanzado parcialmente en la implementación de los acuerdos de facilitación del comercio, cooperación aduanera, agenda digital, entre otros.

Y, en el caso de la emergencia sanitaria mundial provocada por el COVID-19, cada país en América Latina respondió como pudo, individualmente, sin tratar de coordinar una respuesta común a la crisis desde los acuerdos de integración (De Lombaerde, 2021; Vieira Posada y Peña, 2021; Granja Hernández, 2022). Es decir, se optó por respuestas rápidas, unilaterales, descoordinadas y reactivas a una crisis sin precedente en la historia de la humanidad, dejándose de lado los lugares comunes donde podrían articularse respuestas regionales desde cada acuerdo de integración.

De igual forma, fue evidente la negligencia con que utilizaron las instituciones que, dentro de cada bloque, tendrían las competencias necesarias para la gestión de una crisis sanitaria como la provocada por el COVID-19. Por ejemplo, la reunión de especialistas y ministros de Salud del Mercosur; o el otrora Instituto Suramericano de Gobierno en Salud –este

último, entidad intergubernamental de carácter público que hacía parte del Consejo Suramericano de Salud de la UNASUR y que vivió la crisis sufrida en el regionalismo por dicha institución–. En otras palabras, no se priorizó el nivel regional ni el uso adecuado de la institucionalidad que permitiría gestionar regionalmente la crisis sanitaria.

Conclusiones

Ante la realidad esbozada, resulta necesario destacar el rol de la voluntad política, la función de los socios extra regionales –los Estados Unidos, la Unión Europea, China, Corea del Sur, entre otros–, y el papel de las nuevas tecnologías como condicionantes de la dirección que tomará la iniciativa de convergencia Alianza del Pacífico-Mercosur.

Tomando en cuenta cómo influye la variable política, que es justamente inconstante, en la convergencia – divergencia intergubernamental de los procesos de integración regional latinoamericanos, se puede inferir que la región se encuentra en un momento de incertidumbre. Esto porque justamente los procesos electorales locales impactan a nivel regional en la configuración tanto del Mercosur como de la Alianza del Pacífico y en la priorización de los proyectos a desarrollar, dado el carácter político ideológico de los gobiernos nacionales de turno.

De esta manera, la politización de la integración latinoamericana ha incrementado los desafíos de cada bloque regional, en la medida que las idas y venidas entre las convergencias o divergencias ideológicas originadas por cada cambio de los gobiernos ha puesto a prueba la trayectoria y la resiliencia de cada institución regional. Ante esta realidad, resulta necesario avanzar en consensos regionales desde la conjunción de voluntad política y el liderazgo regional efectivo. Para lograrlo se puede comenzar en ámbitos que, por ser estratégicos, requieren de políticas públicas regionales: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la soberanía energética y alimentaria, y la protección del medioambiente. Ámbitos que deben estar por encima de las variaciones políticas-ideológicas a nivel doméstico.

En este sentido, se reconoce que la Alianza del Pacífico y el Mercosur –así como los demás procesos de integración latinoamericanos–, han tenido como condicionante principal la voluntad política. Sin esta es muy difícil que avancen y es muy fácil que se estanquen. Dado que los cambios de gobierno a nivel local, con distintas posiciones ideológicas y priorizando la solución de los problemas nacionales, obstaculizan el avance de cada proceso de integración. De esta manera, la integración latinoamericana ha evidenciado constantes cambios de paradigmas que han impedido su consolidación. Así, la falta de consenso y la ausencia de voluntad política incide en que los

procesos puedan interrelacionar. A partir de lo cual resulta pertinente buscar, aprovechando la coyuntura que brinda la postpandemia, una mayor cooperación en los ámbitos que afectan a todos los países miembros para alcanzar posturas internas claras que permitan pensar de nuevo en la integración regional. Estas relaciones de cooperación tienen que servir para definir hacia dónde debe dirigirse cada bloque regional. En este orden, no se logrará en el corto plazo la convergencia Alianza del Pacífico-Mercosur, pero sí se encontrarán los puntos comunes entre los países de ambos bloques.

Esta incertidumbre que genera la falta de voluntad política es la principal dificultad que tiene la posibilidad de convergencia Alianza del Pacífico-Mercosur –y la integración latinoamericana en general–. Pero también, y en menor medida, en el plano económico, debido a que la falta de consenso en temas económicos ha impedido mayores avances de la integración regional y respuestas comunes a crisis asimétricas. Ejemplo de esto es la pandemia y la crisis provocada por el conflicto entre Rusia y Ucrania. Ante esta situación, hay en la región países ganadores –los países exportadores de alimentos, de petróleo y gas– y perdedores –los países importadores netos de alimentos e hidrocarburos–. De allí que la solución al problema de inseguridad alimentaria y energética que estas crisis generan exige la incorporación de estos temas

en el debate regional y la consolidación de espacios para la cooperación a nivel sudamericano. Es decir, se debe avanzar en espacios para la integración de agendas comunes, espacios comprometidos con la cooperación que den nuevos aires a la región. Y hacer un esfuerzo para plantear metas concretas, a nivel de cada proceso de integración regional, que permitan resultados de corto plazo en respuesta a la coyuntura internacional actual y a las urgencias nacionales, que no esperan por una solución.

Acerca de los actores externos, este tipo de actores tiene un papel preponderante en la medida que pueden generar un conflicto a raíz de posiciones disímiles que pueden tomar los países miembros en relación con la estrategia de desarrollo regional y la propuesta de inserción internacional. El ejemplo de la CAN es muy claro, la suscripción de tratados de libre comercio con los Estados Unidos y la Unión Europea llevó a una crisis que terminó con la salida de Venezuela del acuerdo de integración.

En este contexto, China ha adquirido mayor relevancia en América Latina, desplazando a la Unión Europea y a los Estados Unidos como socios principales de los países de la región. Por ende, cualquier intento de profundizar la integración latinoamericana debe avanzar hacia una posición conjunta respecto a China como socio extrarregional, para minimizar el riesgo de

una mayor segmentación regional por la posición que cada país pueda tener respecto al país asiático –en la actualidad solo Chile, Costa Rica y Perú tienen un TLC con China–.

La dinámica que permiten los actores extra regionales es fundamental, ya que darían lugar a espacios de convergencia desde el aprovechamiento de los acuerdos alcanzados previamente con socios comerciales comunes –por ejemplo: el TLC suscrito por Mercosur (aún sin la aprobación definitiva por parte de la UE) y todos los países de la Alianza del Pacífico con la Unión Europea tienen puntos comunes, entre ellos, en materia medioambiental–.

Y en relación con el papel de la tecnología, esta permitió durante la pandemia gestionar la crisis evitando la ruptura de los sistemas de pagos, promoviendo el comercio electrónico, reduciendo la paralización de las actividades productivas que no requerían de presencialidad, aproximando las políticas públicas a la población de bajos recursos, reduciendo los riesgos de contagio que representaba la presencialidad, entre otros aspectos. Lo que implica un cambio mundial como resultado del uso de la nueva tecnología que puede considerarse al momento de pretender incrementar los niveles de integración en América Latina, principalmente aprovechando la coyuntura y el potencial del comercio electrónico y avanzando en la transformación digital regional.

Recomendaciones

En este sentido, para consolidar la iniciativa de convergencia entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur, se debe priorizar:

1. La construcción de un consenso regional acerca del comercio de alimentos para reducir los riesgos de inseguridad alimentaria que enfrenta la región, el comercio de hidrocarburos y la transición energética. Puntos fundamentales de agenda en ambos acuerdos de integración.
2. Impulsar la coordinación de agendas en materia de comercio electrónico, género y diversidad, y medioambiente, entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur. Esto a razón del esfuerzo que por separado ambos acuerdos están realizando, la posibilidad de complementariedad que se puede lograr y la necesidad de dialogar sobre estos temas.
3. Efectivizar la toma de decisiones a nivel regional, despolitizando los acuerdos de integración y promoviendo mecanismos institucionales con autonomía. De esta forma, se reduciría su vulnerabilidad a los cambios de posición político-ideológica de los gobiernos nacionales.
4. Aprovechar los cambios generados por la pandemia en el comercio internacional, para avanzar hacia espacios de complementariedad productiva que permitan consolidar industrias regionales.

De esta manera será posible formar cadenas regionales de valor, incorporar las nuevas tecnologías en la actividad productiva regional, generar más valor agregado regional, y reducir la dependencia de las importaciones.

5. Y, ante la falta de voluntad política, es necesaria la presión de los ciudadanos para obligar a los gobiernos a actuar cónsono con los nuevos desafíos que enfrentan los dos acuerdos de integración regional. Retos como la transformación digital, la migración, el cambio de matriz energética, entre otros, que de manera conjunta pueden solventarse con mayor facilidad en comparación con la respuesta fragmentada que tradicionalmente se ha dado.

References

- ALADI (1980). Tratado de Montevideo.
http://www2.aladi.org/biblioteca/Publicaciones/ALADI/Secretaria_General/Documentos_Sin_Codigos/Caja_062_001.pdf.
- Alianza del Pacífico (2018). Declaración de Puerto Vallarta.
<https://alianzapacifico.net/download/declaracion-de-puerto-vallarta/>.
- Bianculli, Andrea (2020). Politicization and Regional Integration in Latin America. *Politics and Governance*, 8 (1), 254-265. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i1.2598>.
- BID (2018). MERCOSUR - Alianza del Pacífico: informe del Diálogo de Alto Nivel: una agenda positiva para la integración. Washington, DC: BID. <http://dx.doi.org/10.18235/0001021>.
- Bown, Chad P., Daniel Lederman, Samuel Pienknagura and Raymond Robertson (2017). *Mejores vecinos: hacia una renovación de la integración económica en América Latina*. Washington, DC: Banco Mundial. doi: 10.1596/978-1-4648-0977-4.
- CAF-SEGIB-ALADI (2018). *Convergencia en la Diversidad. Diálogo entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico*.
http://www2.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/7109A7717008984D03258249005A7E33/%24FILE/Libro_Convergencia_en_la_Diversidad.pdf.
- De Lombaerde, Philippe, Andrew Dunn, Andrea Franco Correa, Geert Haghebaert and Frank Mattheis. (2021). *Recovery Paths for Latin America and the Caribbean: Multilateral Partnerships for Building Beyond the Post-COVID Recovery*. Panama: United Nations Development Programme.
<https://cris.unu.edu/sites/cris.unu.edu/files/Recovery%20Paths%20for%20Latin%20America%20and%20the%20Caribbean.pdf>.
- Durán, José (2018). *Cadenas de Valor e Integración Regional: El aporte de las MIP*. CEPAL, Naciones Unidas. https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/4jose_duran.pdf.
- Durán, José (2019). *Costos y Beneficios de la Integración Regional*. SELA.
<http://www.sela.org/media/3211727/costos-y-beneficios-de-la-integracion-regional-cepal-jose-duran.pdf>.
- ECLAC (2014). *Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas*. LC/G.2594 (SES.35/11). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/36733-integracion-regional-estrategia-cadenas-valor-inclusivas>.
- ECLAC (2018a). *La convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: Enfrentando juntos un escenario mundial desafiante*. LC/PUB.2018/10.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43614>.
- ECLAC (2018b). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2018: las tensiones comerciales exigen una mayor integración regional* LC/PUB.2018/20-P.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44196>.

- ECLAC (2021). Opciones para la convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR en facilitación del comercio. LC/TS.2021/162. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47587>.
- Fairlie Reinoso, Alan (2013). Integración y convergencia en UNASUR. Working Paper 148. https://vi.unctad.org/resources-mainmenu-64/digital-library?task=dl_doc&doc_name=855_integracinhttps://vi.unctad.org/resources-mainmenu-64/digital-library?task=dl_doc&doc_name=855_integracin.
- Fairlie Reinoso, Alan (2022). Informe de la Comunidad Andina: en búsqueda de convergencias. <http://dx.doi.org/10.18235/0004278>.
- Félix Jaramillo, Karla (2022). Las cláusulas democráticas en los mecanismos de integración regional latinoamericana. *Ius Comitialis*, 5 (10), 98-113. <https://iuscomitialis.uaemex.mx/article/view/19778>.
- Giacalone, Rita (2022). Polarización política e integración regional latinoamericana: identificando sus orígenes y proceso de derrame en el siglo XXI. In Rita Giacalone and Edgar Vieira Posada (Eds.). *De cara al futuro de la integración latinoamericana* (vol. 9) (pp. 37-66). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587603729>.
- Gomes Saraiva, Míriam and Granja Hernández, Lorena (2019). La Integración Sudamericana en la encrucijada entre la ideología y el pragmatismo. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28 (1), 157-182. <https://doi.org/10.26851/rucp.28.1.6>.
- Granja Hernández, Lorena (2022). MERCOSUR and Pacific Alliance Responses to the Pandemic. *Contexto Internacional*, 44 (2). <https://doi.org/10.1590/S0102-8529.20224402e20210076>.
- Gutiérrez, Alejandro and Márquez, Albio (2019). La Alianza del Pacífico (AP) y el Mercosur: desafíos y perspectivas de la convergencia. In José Briceño Ruiz and Edgar Vieira Posada (eds.), *Repensar la integración en América Latina: los casos del Mercosur y la Alianza del Pacífico* (pp. 324-362). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://dx.doi.org/10.16925/9789587601756>.
- Hurtado Briceño, Alberto and Vieira Posada, Edgar (Eds.). (2020). *Pertinencia y convergencia de la integración latinoamericana en un contexto de cambios mundiales* (vol. 5). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: <https://doi.org/10.16925/9789587602364>.
- Hurtado Briceño, Alberto and Mirabelli, Roberto (Eds.). (2022). *Mercosur en el nuevo escenario latinoamericano* (vol. 11). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587603750>.
- IDB (2018). *MERCOSUR - Alianza del Pacífico: informe del Diálogo de Alto Nivel: una agenda positiva para la integración*. <http://dx.doi.org/10.18235/0001021>.
- Magnífico, Luciano, Curbelo, José Luis and Jung, Andrés. (2018). Mercosur, la Alianza del Pacífico y la Unión Europea: Flujos de comercio e inversión. In Ignacio Bartesaghi (Coord.). *La relación entre la Unión Europea, la Alianza del Pacífico y el Mercosur*. Universidad Católica del Uruguay, Fundación Konrad Adenauer. <https://www.kas.de/documents/7851262/9136552/Informe+3+-+Flujos+de+comercio+e+inversi%C3%B3n+entre+el+Mercosur%2C+la+Alianza+del+Pac%C3>

%ADfico+y+la+Uni%C3%B3n+Europea.pdf/5596a8a0-7601-9af9-e553-e863e8fd8af3?version=1.0&t=1592516641778.

Mercosur (1991). Tratado de Asunción.

https://www.mre.gov.py/tratados/public_web/DetallesTratado.aspx?id=0GXnoF+V0qWCz+EoiVAdUg%3d%3d.

Mercosur (2020). Comunicado conjunto de presidentes de los Estados partes y Estados asociados del MERCOSUR

https://documentos.mercosur.int/simfiles/comunicados/82547_COMUNICADO%20CONJUNTO%20DE%20LOS%20ESTADOS%20PARTES%20E%20ASOCIADOS-ES.pdf.

Mercosur (2020b). Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur: recursos adicionales para el proyecto "Investigación, Educación y Biotecnologías aplicadas a la Salud", emergencia sanitaria COVID-19. Decreto No. 01/20.

<https://focem.mercosur.int/uploads/normativa/Decisi%C3%B3n%20CMC%2001-20%20ES-5.pdf>.

Mirabelli, Roberto (2022). Sistemas tributarios del Mercosur y la Alianza del Pacífico: armonización y potencial convergencia en el nuevo contexto regional. In Alberto Hurtado Briceño and Roberto Mirabelli (Eds.). Mercosur en el nuevo escenario latinoamericano, vol. 11 (pp. 217-238). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587603750>.

Peixoto Batista, Juliana and Perrotta, Daniela (2018). El Mercosur en el nuevo escenario político regional: más allá de la coyuntura. *Revista Desafíos*, 30 (1), 91-134.

<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.5767>.

Rocha, Nadia and Ruta, Michele (2022). Acuerdos comerciales profundos: Una vía a la integración de América Latina y el Caribe en las cadenas de valor mundiales. *Panorama general*. Washington, DC: Banco Mundial. doi: 10.1596/978-1-4648-1824-0.

Rosales, Osvaldo (2014). La Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: hacia la convergencia en la diversidad. Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas.

http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37304/S1420838_es.pdf.

Vieira Posada, Edgar and Peña, Félix (Eds.). (2021). La covid-19 y los cambios en la integración latinoamericana y europea (vol. 8). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587603255>.

Zerpa de Hurtado, Sadcidi and Mora Mora, José (2020). Convergencia económica y comercial en América Latina. In Alberto Hurtado Briceño y Edgar Vieira Posada (eds.), *Pertinencia y convergencia de la integración latinoamericana en un contexto de cambios mundiales*, vol. 5 (pp. 133-164). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

<https://doi.org/10.16925/9789587602364>.



UNITED NATIONS
UNIVERSITY

UNU-CRIS

Institute on Comparative
Regional Integration Studies

in alliance with



VRIJE
UNIVERSITEIT
BRUSSEL



UNIVERSITEIT
GENT



Vlaanderen
verbeelding werkt

BRU
GGE

The United Nations University Institute on Comparative Regional Integration Studies (UNU-CRIS) is a research and training institute of the United Nations University whose mission is “to generate policy-relevant knowledge about new forms of governance and cooperation on the regional and global level, about patterns of collective action and decision-making.”

About the Authors

Karla Verónica Félix Jaramillo

Universidad Autónoma de Baja California, México

Lorena Granja Hernández

Universidad del Estado de Rio de Janeiro, Brasil

Alan Fairlie Reinoso

Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Roberto Javier Mirabelli

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Alberto José Hurtado Briceño

Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia